

ARCHDIOCESE OF CHICAGO



RECURSOS DE ORACIÓN

**Semana Nacional de la Migración/Jornada Mundial
del Migrante y del Refugiado 2024**



JUSTICE
FOR IMMIGRANTS



Tema del mensaje del papa Francisco 2024: “Dios camina con su pueblo”.

29 de septiembre de 2024

ORACIÓN DE PAPA FRANCISCO

Dios, Padre todopoderoso
somos tu Iglesia peregrina
que camina hacia el Reino de los Cielos.
Cada uno de nosotros habita en su propia patria,
pero como si fuéramos extranjeros.
Toda región extranjera es nuestra patria,
sin embargo, toda patria es para nosotros tierra extranjera.
Vivimos aquí en la tierra,
pero tenemos nuestra ciudadanía en el cielo.
No permitas que nos constituyamos en amos
de la porción del mundo
que nos has dado como hogar temporal.
Ayúdanos a no dejar nunca de caminar
junto con nuestros hermanos y hermanas migrantes
hacia la morada eterna que tú nos has preparado.
Abre nuestros ojos y nuestro corazón
para que cada encuentro con los necesitados
se convierta también en un encuentro con Jesús,
Hijo tuyo y Señor nuestro.
Amén.

SOBRE EL MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO

“Dios camina con su pueblo” es el título seleccionado por el papa Francisco para su mensaje para la próxima Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado (WDMR, por sus siglas en inglés) que se celebrará el domingo, 29 de septiembre de 2024.

En este mensaje, el Santo Padre nos recuerda que todos nosotros, pueblo de Dios, somos migrantes en esta tierra, en camino hacia la “verdadera patria”, el Reino de los Cielos. Los migrantes son un icono contemporáneo de este pueblo en camino, de la Iglesia en camino y, al mismo tiempo, es en ellos y en todos nuestros hermanos y hermanas vulnerables que podemos encontrar al Señor que camina con nosotros.

Por esta razón, el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral (DPIHD, por sus siglas en inglés) está promoviendo una campaña de comunicación en preparación a la WDMR2024 en la cual invita a todas las personas de buena voluntad a organizar iniciativas con migrantes, refugiados y personas vulnerables.

Por favor aproveche la oportunidad para leer el **mensaje del Santo Padre** en su totalidad y explore todos los recursos patrocinados por el Vaticano en su **sitio web**.

NOTAS PARA LA HOMILÍA

Parte I

Lecturas para el 29 de septiembre de 2024

Lectura 1: **Num 11:25-29**

Lectura 2: **Sant 5:1-6**

Evangelio: **Mc 9:38-43, 45, 47-48**

Puntos clave a considerar para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado:

1. Enfatice el derecho a migrar de las personas que se encuentran atrapadas en situaciones de peligro y cuyas vidas corren riesgo debido a la persecución autorizada por el Estado y otras formas de violencia. Reafirme el valor inherente de cada persona independientemente de dónde haya nacido.
2. Resalte la importancia de dar la bienvenida al extranjero y de proveer hospitalidad a los migrantes a lo largo de su experiencia migratoria (Levítico 19, 34). La idea de “acoger al extranjero” se asocia con frecuencia con los migrantes que necesitan ayuda y apoyo y está vinculada a las obras de misericordia corporales. Nos recuerda que Jesús recompensará a aquellos que cuidaron de Él en Su momento de necesidad: “porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron” (Mateo 25, 35)
3. El papa Francisco nos invita a adoptar la humildad y la hospitalidad. A recordar que no pertenecemos a esta tierra sino que “somos ciudadanos del cielo, y esperamos ardientemente que venga de allí como Salvador el Señor Jesucristo” (Filipenses 3, 20). En **su mensaje para la Jornada Mundial del Migrante 2024**, el papa Francisco nos recuerda que en el pobre podemos reconocer el rostro de Dios y que cada “encuentro, a lo largo del camino, es una oportunidad para encontrar al Señor; y es una oportunidad cargada de salvación, porque en la hermana o en el hermano que necesitan nuestra ayuda, está presente Jesús”.
4. Esta celebración también nos brinda la oportunidad de reflexionar sobre los peligros que pueden traer las grandes riquezas. A menudo buscamos la riqueza por los beneficios que puede traer en esta vida, pero ¿qué riesgos debemos considerar nosotros como católicos cuando se trata de nuestro propio bienestar, nuestras comunidades locales y el de la nación? La segunda lectura nos advierte de los peligros de ignorar y descartar a quienes nos rodean en nuestra búsqueda de riqueza y autosatisfacción. Esto podría incluir migrantes empobrecidos y perseguidos, los pobres y otras poblaciones vulnerables a quienes con frecuencia ignoramos.
5. Invite a la audiencia a examinar dónde existen barreras y grupos dentro de sus propias vidas. Utilice el texto del Evangelio para sugerir la existencia de barreras y agrupaciones establecidas artificialmente que nos impiden encontrarnos auténticamente unos con otros como personas hechas a imagen de Dios.

NOTAS PARA LA HOMILÍA

Parte II

Despertada en la oscuridad de la noche, la madre de José le dijo que se fuera y se dirigiera al norte para quedarse con su tía que vivía a miles de millas de distancia en otro país. No era que ella quería que él se fuera; su corazón se hacía añicos ante la posibilidad misma de su partida, pero las amenazas constantes de las pandillas y los cárteles de la droga en el vecindario donde vivían anticipaban su muerte si se quedaba. Ella se uniría a él pronto, prometió, porque quedarse podría garantizarle el mismo destino si descubrían que ella lo había enviado lejos.

Historias como esta podrían multiplicarse casi infinitamente y contarse con cualquier número de variaciones con respecto a sus detalles. Personas como José vienen a este país como extranjeros, a menudo sin lazos familiares, sin amigos y sólo con la esperanza de que pudieran encontrar un lugar seguro. Comienzo esta homilía en celebración de la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado para recordarnos que hay extranjeros entre nosotros, extranjeros que comparten tanto la humanidad como un llamado a cuidar unos de otros. Este evento patrocinado por el Vaticano, celebrado anualmente durante más de un siglo, no nos enseña sólo a cuidar de los pobres y marginados viviendo en nuestra comunidad parroquial, sino también a mostrar hospitalidad a aquellos que cruzan fronteras internacionales y se encuentran a sí mismos viviendo en nuestras comunidades.

El tema del acompañamiento, que nos insta a proveer apoyo humanitario y espiritual a los migrantes a lo largo de su camino y que está conectado a la idea de hospitalidad, se enfatiza **en el mensaje de la Jornada del Migrante del papa Francisco**. Aquí, él señala que “Dios no sólo camina con su pueblo, sino también en su pueblo, en el sentido de que se identifica con los hombres y las mujeres en su caminar por la historia —especialmente con los últimos, los pobres, los marginados—, como prolongación del misterio de la Encarnación”. Como seguidores de Cristo, tenemos una **obligación especial** de cuidar a los pobres: “En este sentido, los pobres nos salvan, porque nos permiten encontrarnos con el rostro del Señor”. El mismo Cristo fue una vez un migrante huyendo a Egipto, el papa Francisco subraya que él también Es un migrante ahora mismo caminando entre su pueblo.

La **segunda lectura** de hoy nos recuerda que todas las cosas de la tierra pasarán y que nuestro esfuerzo por acumular riquezas es todo en vano. Quienes han vivido placentemente e ignoraron el sufrimiento de los pobres o que han engañado a quienes trabajan para ellos han engordado sus corazones y como ovejas al matadero serán condenados.

Este pasaje recuerda la historia de un hombre joven rico que ha guardado todos los mandamientos y sin embargo, todavía pregunta a Jesús: “¿Qué me falta todavía?”. Jesús le dijo: “Si quieres ser perfecto...ve, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres: así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme”. “Al oír estas palabras, el joven”, sin embargo, “se retiró entristecido, porque poseía muchos bienes” (MT 20:22). La tristeza del hombre joven nos recuerda el verdadero costo del discipulado, la renuncia a la riqueza material por la fe en las riquezas del cielo. Se nos recuerda que la verdadera riqueza no radica en las posesiones terrenales sino en el amor y la compasión que mostramos a los demás.

El papa Francisco enfatiza un llamado a la acción. Acoger, promover e integrar a quienes son más vulnerables. Es un hecho que cada uno de nosotros está obligado a cuidar y proveer para nuestra familia, pero nuestra línea de visión también debe considerar las necesidades y el sufrimiento de desconocidos, marginados, y aquellos que no parecen “pertenecer” a nuestras comunidades y vecindarios. Si no nos cuidamos unos a otros, el migrante, el refugiado, el desconocido sentado a su lado en el banco de la iglesia, entonces al final de nuestra vida cuando todo vuelva a ser polvo y ceniza, estando cara a cara con Dios, ¿qué tendremos para mostrar?

En **la lectura del Evangelio**, los discípulos vienen a Jesús diciéndole que intentaron impedir que alguien estuviera expulsando demonios en el nombre de Jesús porque él no era uno de ellos. Jesús responde: “No se lo impidan, porque nadie puede hacer un milagro en mi nombre y luego hablar mal de mí. Y el que no está contra nosotros, está con nosotros”. En su respuesta, Jesús señala la importancia de trascender las fronteras que con frecuencia son impuestas por un grupo predefinido y nos llama implícitamente a romper las barreras construidas artificialmente que nos separan. Porque Jesús no murió solamente por nuestros pecados, o los pecados de un pequeño grupo de seguidores, sino por los pecados del mundo. A menudo aparecemos como los fariseos, negando asociarnos con los “demás” (podría ser un ejemplo de la mujer samaritana). Pero lo que debemos recordar es que Jesús ha llamado a todos. No sólo al pueblo judío, sino a los pecadores. No somos más dignos de ser salvados que cualquier otra persona. En nuestra vida diaria, al involucrarnos con comunidades distintas y extranjeros incluso dentro de nosotros, deberíamos reconocer que todos somos sagrados y debemos tratarnos unos a otros como tales.

INTERCESIONES SUGERIDAS PARA LA ORACIÓN DE LOS FIELES

Por favor elija algunas de las siguientes para incluirlas entre las intercesiones de su parroquia en la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado o en cualquier punto que considere apropiado durante el año litúrgico.

Sobre la esclavitud

Por el papa Francisco, para que nuestro Padre Celestial le conceda profunda sabiduría mientras llama a la Iglesia a luchar contra el mal de la trata de personas, roguemos al Señor,

Por todos los obispos de la Iglesia, para que continúen siendo líderes en la lucha contra la esclavitud moderna, tanto en el país como en el extranjero, roguemos al Señor,

Por nuestros sacerdotes y diáconos, para que con valentía proclamen la enseñanza de la Iglesia sobre la dignidad humana y la enseñanza de la Iglesia sobre la trata de personas, roguemos al Señor,

Por nuestros hermanos y hermanas religiosos y todos los fieles laicos, para que Dios les inspire el compromiso continuo de luchar contra el mal de la trata de personas, roguemos al Señor,

Por todos los que están atrapados en situación de esclavitud, para que Dios ayude a liberarlos de sus cadenas, roguemos al Señor,

Por los perpetradores de la esclavitud, para que se arrepientan de sus malos caminos y se vuelvan hacia Dios en busca de perdón, roguemos al Señor.

Sobre los migrantes

Por todos los obispos de nuestra Iglesia, para que puedan ser alentados por nuestras oraciones y reciban apoyo para guiar al pueblo de Dios en la construcción de una cultura que respete la dignidad humana de todos los migrantes, roguemos al Señor,

Por todos los católicos, para que Dios los inspire a actuar en sus comunidades locales para apoyar y proteger a los migrantes y abogar en su nombre, roguemos al Señor,

Por los niños migrantes no acompañados, para que Dios los proteja en su camino y los reúna de manera segura con sus familias, roguemos al Señor,

Por nuestros vecinos, compañeros de trabajo, amigos, compañeros cristianos y todas las personas, para que crezcan en su conciencia sobre el tema de la migración y se conviertan en una voz en la plaza pública pidiendo mayores protecciones para estas poblaciones, roguemos al Señor,

Por los trabajadores migrantes, para que puedan trabajar en condiciones seguras y justas, y para que nosotros los que nos beneficiamos de su trabajo podamos estar verdaderamente agradecidos por lo que brindan, roguemos al Señor,

Por los migrantes, los refugiados y todos los demás extranjeros entre nosotros, para que puedan encontrar fuerza en nuestra preocupación por la justicia y sientan el calor de nuestro amor, roguemos al Señor.

Sobre los refugiados

Por los obispos, para que continúen con su compromiso con el reasentamiento de refugiados y provean en sus comunidades un lugar de acogida, roguemos al Señor,

Por todos los refugiados que se ven obligados a huir de sus hogares, para que Dios les traiga paz a ellos y a su país de origen, roguemos al Señor,

Por los refugiados en África, Medio Oriente, y otros lugares que están experimentando un gran sufrimiento, para que Dios los lleve a un lugar de paz y seguridad, roguemos al Señor,

Por los niños refugiados que han sido separados de sus familias debido a las circunstancias o la muerte, para que Dios les brinde su protección, roguemos al Señor,

Por el fin de todo conflicto y persecución que dan lugar a las crisis de refugiados, roguemos al Señor.

Funcionarios del gobierno

Por el presidente de Estados Unidos y todos los líderes gubernamentales: para que continúen trabajando incansablemente para poner fin a la plaga de la esclavitud que continua existiendo en nuestras comunidades, roguemos al Señor,

Por el presidente de Estados Unidos y todos los líderes gubernamentales: para que el Hijo de Dios, que se hizo humano, los ayude a comprender la gran dignidad de las personas humanas y apoyen una legislación que proteja mejor a las poblaciones vulnerables entre nosotros, roguemos al Señor,

Por los responsables de formular políticas en nuestra nación, para que Dios les conceda la sabiduría para promulgar leyes que provean mayor protección a todas las poblaciones migrantes, roguemos al Señor,

Por los responsables de formular políticas en nuestra nación, para que provean apoyo a las poblaciones migrantes que anhelan un nuevo comienzo, roguemos al Señor.